

Es, sin duda la "Dulcinea" de Baty un texto interesante y lleno de valores por lo que juzgué acertada la sugerencia de incluirla en la programación del María Guerrero. Baty tañe, en esta su comedia, todas las cuerdas de la gran guitarra española. Oímos unas veces los sonos de "El lazarillo", de "La Celestina", de "La lozana andaluza". Otras, los acordes de la Santa Inquisición, nuestro idealismo... Pero Baty jamás se ensaña a pesar de que roza lo que para unos es "leyenda negra" y para otros tristes verdades. Yo veo esta obra como un gran fresco, no violento de forma, pero sí terrible de fondo. En general, y sin referirnos a excepciones, ¿es nuestro país un buen caldo de cultivo para los idealistas, los puros, los de sentimientos altruistas? . La contestación de Baty, como antes lo fuera la de Cervantes, es negativa. ¿Que le ocurre a esta Aldonza que agarra en sus manos la antorcha de don Quijote y se lanza por esos caminos a desfacer entuertos, a luchar contra los malvados, a proteger a los débiles de los abusos de los poderosos? . Que es perseguida por la justicia, que está a punto de ser mandada al santo oficio, y que termina iatroz paradoja! despedazada por el pueblo, por ese mismo pueblo que ella intenta proteger y ayudar. ¿Y por qué el pueblo apedrea y dá de palos, primero a D. Quijote y luego destroza a esta Aldonza-Dulcinea redentora? . Tal vez la contestación la hallemos en una frase que, de pasada, pone Baty en boca de su protagonista: "Barriga fría no hay sermón que la caliente".

Bajo estos signos y condicionamientos he planteado el montaje y he ideado y diseñado —perdonese me el atrevimiento— el escenario, los decorados y los trajes, teniendo como fondo los grabados de Gustavo Doré. Se estrenó "Dulcinea" en España en una magnífica versión de Humberto Pérez de la Ossa con dirección de Luis Escobar. Ahora, los autores de las palabras castellanas han sido Carlos López Narváez y Enrique de la Hoz, quienes poseían los derechos. Es, creo, un espléndido trabajo el suyo. Con los temas "sacados en limpio" del poema sinfónico de Richard Strauss "Don Quijote" trasladados a un conjunto de seis instrumentos Pedro Luis Domingo ha compuesto los engarces musicales. La compañía, con María Fernanda D'Ocón y José Bódalo a la cabeza, es la misma del estreno con que finalizamos la última temporada. "El Círculo de tiza caucasiano".

Nos unimos así, con esta "Dulcinea", al "recrudescimiento" que se observa en el mundo entero en torno a los temas sobre el Quijote y sus personajes.